

Ardua

Rolando Revagliatti



4ª edición-e corregida

Ardua

Rolando Revagliatti



Ediciones Recitador Argentino

Ediciones en soporte papel:

- 1ª: Ediciones del Árbol, 2001.
2ª (ampliada): Ediciones Recitador Argentino, 2003.
3ª (ampliada): Ediciones Recitador Argentino, 2004.
4ª (ampliada): Ediciones Recitador Argentino, 2005.
5ª (bilingüe: castellano-neerlandés; traductor: Fa Claes): Ediciones Stanza, Apeldoorn, Holanda, 2006.

Ediciones electrónicas:

- 1ª: Ediciones Ayeshalibros, 2005.
2ª (ampliada; bilingüe: castellano-neerlandés; traductor: Fa Claes): Ediciones Recitador Argentino, 2006.
3ª (corregida): Ediciones Recitador Argentino, 2017.
4ª (corregida): Ediciones Recitador Argentino, 2022.

Diseño integral de la tercera edición: **Patricia L. Boero**

En base al diseño de la tercera edición, realizó **Fernando Delgado** esta cuarta edición.
ferdel1954@gmail.com

Se permite —y agradece— la reproducción total o parcial de este poemario, por cualquier medio, citando la fuente.



PRÓLOGO / **Susana Rozas**

EPÍLOGO / **Simón Esain**



Índice

Prólogo: AZORAMIENTO DE MUJER, por Susana Rozas

Ambas con la vigilia

Rengueando

Ya casi

Enamorada

A un país

Seré, si no

¿Amenazada?

Finó

Usualmente

Reconocida y desleal

Sentí

Escribas

Yo soy la buena mujer

Lucimiento

Atónita

Contemplada

Viuda, camino acompañada

Sólo para estar más cerca

Contestador

Le saqué
Por instinto
Decididamente
Gladys
Hombres tan
Siete ni
¡Diosa!
Lo acepto: supongamos
Si usted aquí
Yo no estaba cuando fui
Morir como
Hija:
Descendencia
Adiós a los discos de pasta
En simultánea
Multi

Epílogo, por Simón Esain

PRÓLOGO

Azoramiento de mujer

“No hay nada más secreto que una existencia femenina”

M. Yourcenar

Si después de Freud (“Tótem y Tabú”), donde éste plantea la prohibición del incesto y une el deseo a la ley, Lacan resume en “el Nombre del Padre” esa ley que permite al individuo acceder a lo simbólico, al lenguaje, y lo lleva a satisfacer su carencia: “La ley y el deseo son una misma cosa”, “El deseo es la metonimia de la ley”. Recordamos que esta problemática se presenta unida a la posmodernidad y a la ruptura de los formalismos. La posmodernidad estética rehabilitó lo inconsciente y lo corporal y la posmodernidad teórica estableció “acabar con la primacía del discurso, del texto, de la palabra, del significante: la muerte de la hegemonía de lo escrito”. En definitiva, y para no alejarme de este poemario que dispone de una impecable retórica, con palabras de Lacan: “Yo soy lo que no soy”.

En **Ardua** encontramos un yo lírico femenino al servicio de un autor masculino, no hay conflicto. Cada poesía carga con la escenografía propuesta por Rolando Revagliatti, quien atesora unas imágenes que rozan el umbral de la simbología apenas, sutilmente. Insinuada por la cadencia audaz del silencio, inesperado actor en algunos versos. Ni la rima ni la medida son condiciones indispensables para mantener el ritmo de un poema, sin embargo, es el ritmo quien mantiene el lazo con el lector. Aparece una galería de mujeres donde se destacan sugerentes detalles, aproximándose a una caracterología. La esencia del género se manifiesta con autenticidad, es creíble.

El personaje es un producto lingüístico, por lo tanto, no existe más allá de las palabras, pero representa a personas según las modalidades de la ficción y así Revagliatti hace hablar y callar a estas criaturas de papel. Porque, aunque es en el erotismo, en el sexo, en la elección donde se juega el espacio poético, no es excluyente. El género es atravesado, penetrado por la palabra, pero no en este conjunto de poemas, ya que en **Ardua** intuyo que el autor, luego de una mentada decisión, logra fluir con absoluta espontaneidad. Por lo tanto, puede presentar a estas mujeres desde el

hedonismo, el hastío, el juego especular, la infidelidad, la infelicidad...

Si la definición de “arduo” es “escarpado, difícil” y el poeta ha elegido justamente un adjetivo ambiguo para el título de su libro, como todo adjetivo cumple su sino de referirse al sustantivo para determinarlo (¿la mujer, las mujeres?). El poeta describe momentos íntimos y también externos propios de la condición femenina. En estos textos encontramos una privilegiada y mesurada (o no) exposición de adjetivos y así “ardua” será: atrapada-enamorada-dichosa-amenazadora-reconocida-resignada-contemplada-acompañada-pragmática-facilitadora y continúa...

Digo, lector, que esta página puede ser un azoramiento de mujer.

Susana Rozas

Ambas con la vigilia

Ambas con la vigilia
a hombros
y un airecillo insondable

¡No te nos escaparás!

con nuestros corazones
en tu fibroso trinchante.



Rengueando

Amanecí ardua
(escasa por el insomnio)
rengueando de la equidad
(mis patitas
del medio).



Ya casi

Ya casi no vivo:
estoy atrapada

Atrapada en una familia:
la mía.



Enamorada

Enamorada de mi miedo
es mucho el frío que hace
donde me interno:

la tapa de mis sesos.



A un país

A un país
súbitamente lejano

se me van
espantadas

la senectud de mi amado
y mi niñez.



Seré, si no

Seré dichosa si no
te decepciono

Deberé trasuntar que no sé
lo que aprendí
lo que siempre intuí
y luego confirmé

Seré dichosa si no
te decepciono.

¿Amenazada?

Erra en mí
que lo construyo

Oficioso
sobre mis restos

Amenazada por su imprecisa seducción
mi abstinencia
lo dota.

Finó

Soy la mujercita
que se iba a casar

Finó mi prometido

y de momento
dicha circunstancia
me empobrece.



Usualmente

Él me dice usualmente esas cosas extrañas
y me abraza

Termino casi siempre sabiendo qué soy

Después
huye.

Reconocida y desleal

Reconocida y desleal
aún segrego tus efectos personales

Bien sé que no todo es quedarse
ni acomodarse
en las fronteras

Trémula
como mi madre cuando dio conmigo
cavándote mis rictus de presa
morí cómica

Yo con vos no tengo
ni un soberbio fracaso.



Sentí

Sentí algo:

he sido atropellada
por un recuerdo

allí.

Escribas

Tus grafismos en mis espaciosas
aréolas

Mis letritas de imprenta
en tu pene
leve.

Yo soy la buena mujer

Yo soy la buena mujer
que se consiguió el Alberto
por consejo de su madre
la mejor amiga de la mía

Dócil, apacible, soy buena
Resignada, soy buena
Insignificante, soy lo que también
el médico le recomendó
al Alberto.



Lucimiento

La cabeza
del ruin de mi esposo
—reciente decapitado—
y archienemigo de mi amante

luce
como flor azteca
en el ya impresionante florero
desde siempre advertible
encima del bargueño
del comedor.



Atónita

Asisto al cómo
todos
se me van muriendo

y a mi perduración

Mi hija
con sus ya
77 años
infinitos
percibe

de súbito

que se ha ido apropiando
mientras duerme
de mi última
definitiva
mascarita.



Rh

Contemplada

Contemplada por el espectro
del hombre del pozo

(ese designio)

caí rendida

(ahora lo admito)

al pozo.



Viuda, camino acompañada

Viuda

camino por el campo acompañada por mis perros

Lo que extraño, viuda reciente

lo que añoro

es aquella, mi juventud

de inmovilidad.

Sólo para estar más cerca

Sólo para estar más cerca de Dios
extremando mi cristiandad
realizo

pragmática, facilitadora
la concupiscencia
con sus ministros.



Contestador

Soy *Yósefin*

en este momento no estoy
sería usted incapaz de interrumpirme
de hacerme calentar, llorar o sonreír
una perfecta sorda

y sin embargo lo estímulo
con mis más frescas, alígeras y electrónicas buenas
[ondas
a grabar desde restallantes halagos
hasta *chuics*
después de la señal.

Le saqué

Le saqué tres erecciones
completas
el viernes por la tarde
en tu ausencia

tres orgasmos divinos
yo solita

y era un caso perdido
para vos

tu grandulón
se te aburría.





Por instinto

No sé por qué
lo hago pero
me brota

te pego en la cara

y arrancame esta maldita bombacha
bestia.

Decididamente

Lo que decididamente no tolero
es que me la metan
a una de verdad

ya que suele venir con las ínfulas
infamantes
de un macho.



Gladys

En mi recuerdo Gladys eligiéndome
entre todas

Gladys en los cines conmigo
por las noches

Una tarde, desnudas
con su Nikon
ante un espejo
nos fotografiábamos.

Hombres tan

¿Y qué hacen esos hombres allí
tan ebrios
con sus caballos
aguardándome?

Tan rudos
¿qué hacen estos hombres aquí
con sus caballos
cercándome?

¿Qué hacen sometiéndome
matándome
así?

¿Qué cumplen?



Siete ni

Ni perro ni gato
que me ladre o maúlle

Ni esposo ni novio
que me hable o golpee

Ni un fantasma Benito
que me asuste

Ni padre
ni madre.

¡Diosa!

Dios me trajo al mundo
inmejorablemente
ataviada

Produce
estupor

Y estupro.



Lo acepto: supongamos

Lo acepto: supongamos
que yo soy mortal
y que moriría, por lo tanto
mi belleza

¿Y entonces?
¿Cómo articularle
algún remoto sentido
a esta inconcebible
atrocidad?



Si usted aquí

Si aquí
sin usted
yo estaría
perdida

(guárdese su sonrisa)

usted aquí
sin mí
no estaría
encontrado.

Yo no estaba cuando fui

No me quedé conmigo
al irme con él
Yo no estaba como
para irme con él

No me quedé conmigo
para irme con él
No me llevé con él
al irme con él

No estuve conmigo
cuando estuve con él
Ni estuve con él
cuando estuve con él

para no quedarme
demasiado
conmigo.

Morir como

Morí como una mujer
—que es como morir
como un hombre—

Morí también como un perro
—que es como mueren también
otros animales:
morí, entonces, como tantísimos animales
que mueren como un perro.



Hija:

Tenés ya vía regia
de escape o de ingreso:
cumpliste
saltimbanqueaste con los requisitos
superado el descomunal escollo que yo te he sido
un pasaporte te habilita:

alcancé mi fecha inusitada de vencimiento:
al punto que podrías, exhausta
pobrecita, única, recalibrada
vos también muriendo:

festejar.



SAINT BARBIE

Descendencia

Tengamos un bebé, Francisco
para tener la satisfacción, Francisco
de tener un bebé, Francisco

Tengamos la satisfacción, Francisco
de tener un bebé, Francisco
para que tengamos la satisfacción

Tengámoslo para tener, Francisco
la satisfacción de tenerlo, Francisco
al bebé.



Adiós a los discos de pasta

Se acabaron los 78

le avisé

A Corsini te lo vas a escuchar a Santa Lucía

Por suerte no sos un vulgar espontaneísta

Ni un voluntarista a ultranza

agregué, sin embargo

A éstos, los detesto

Aprendí que no estoy en esta vida para merodear

aduje

En la otra seré plenamente una estúpida

En ésta, ya no más

Poco después, partió

Traslúcido

Innoble, también

Rayado.



En simultánea

Estoy siendo barrenada
en simultánea
por dos concienzudos

Abundantes torpezas
Poco nos conocemos
Es un ensayo

Uno de mis partenaires
actor en serio
con formación
y bastante parecido al Peter Weller
de “Festín Desnudo”
es un rudo
impostado

El otro no
Y a veces
se distrae

Entre pan y pan
estoy yo
el jamón del sándwich
espectadora presencial de muchos

y dúctil protagonista de varios
apareamientos así diseñados
para las cámaras

La misma que, sin alarde
por fin percibe, no exenta de palabras
que en la doble penetración
en toda doble penetración
en esta misma doble penetración
ahora y conmigo
se interpenetran los machos
se buscan y espadean
a través de mí.



Multi

No, mirá, no
No, mirá
No, no

Yo sólo deseaba que nos desnudáramos
Pero te desenfrenaste, no sé qué te pasó
Deseaba, y sigo deseando
pero no, mirá, no

No... no...
¡Me mareo, me voy, mordeme acá
Don Juan Quijote, Tenorio de la Mancha!
Yo sola, no; vos, conmigo
¡Mordé, mordé!

Ay, no quiero, me da bronca
Vos seguís y ya está, se produce
Ay, no; fue el último.



EPÍLOGO

Ese poliedro.

Ella y la manzana, pero a solas.

Escasamente ridícula, nunca cómica.

De las históricas cualidades y defectos,
síntomas que compaginan la mujer deseable.

Para la que es tan importante hacerse desear
como desear. Que se exhibe y desnuda también
para rechazar. La pendiente. La que es a cuenta
de lo que serían.

Y cómo será de sintomática que ha dado o
dará el sí a pesar de las contrariedades.

‘Ardua’ es, en mi opinión, la mejor serie
poética parida por Revagliatti. Me remite a una
función mediumnice, del dentro fuera y del
dentro dentro. Y duplica (no doblega) su mérito
haber, con palabra y lenguaje, traspasado un
quicio: el del género. Y haber apenas levantado
el ropaje aquí y allá en un rebuscado streap
tease, más diseño puro que homenaje. Y con
levedad de mariposa tardía, propia de la
erotización femenina, alude sin calumniar a la
cómoda muchedumbre opuesta mediante perros
y caballos y tal vez hambrientos, no otra cosa,
que ladran o se desenfrenan, como a las puertas

de una provincia romana.

Sometida a contingencias tan carnívoras como la menstruación, la penetración, el embarazo, el aborto, el parto, el amamantamiento y hasta el maquillaje, pareciera obligarse la mujer a elaborar y mantener una condición en pugna permanente consigo, los apetitos y el mundo, en tanto el hombre da por sentado que el mundo es sólo su creación, su alimento o, en el peor caso, su enemigo.

Una mujer se desdobra para no enfrentar al hombre sola, y de ser necesario acude a sus dobles de ayer y de mañana. Porque con ese hombre termina sabiendo quién es, algo tan inapropiado a lo que no es su cuerpo.

Lo planteado en HOMBRES TAN, donde el ser hombre pasa por el cuerpo de la víctima y su terror absolutamente femenino, puede serle planteado a la mujer, y no pasará ella por ningún cuerpo sino por sus efectos: lo indeseable.

De lo que la MULTI reniega sin acabar de convencerse, y con tanta vehemencia diferente expresa VIUDA, la mujer recobrada de la esposa, cuyo horizonte no concita al hombre sino a la que fue antes. Como si ser, fuera para la mujer, también un no hacer imperioso. Ardua empresa íntima cuya contraparte tanto empecina al erecto foráneo. Hombre con mejores condiciones de

meter mujer en la mujer, con y por lo mismo que de mujer le sale a ella.

Si a mi entender, esta poética culmina en A UN PAÍS, al poemario culmina una imagen criolla y wagneriana, diametral y extraordinaria: una viuda que camina por el campo, acompañada de sus perros.

Adelante, alrededor, sobre menta o trébol, trota la melancólica profundidad ardiente, de lo desnudo e invisible, de lo evocado siempre ajeno, aún en sí, como el cuerpo mismo del deseo.

Simón Esain

Enero de 2008



Rolando Revagliatti nació el 14 de abril de 1945 en Buenos Aires, ciudad en la que reside, la Argentina. Publicó en soporte papel un volumen que reúne su dramaturgia, dos con cuentos, relatos y microficciones y quince poemarios, además de otros cuatro poemarios sólo en soporte digital. En esta condición se hallan los seis tomos de su libro “*Documentales. Entrevistas a escritores argentinos*”, conformados por 159 entrevistas por él realizadas. Todos sus libros cuentan con ediciones electrónicas disponibles en <http://www.revagliatti.com>

Créditos

Imágenes de Mark Ryden, Roby Dwi, Marion Peck y Nicoletta Ceccoli.

Ediciones Recitador Argentino



**Composición y armado de originales
para esta cuarta edición:
Fernando Delgado**

*Se realizó en el mes de septiembre de 2022,
en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la
Argentina*

